

EL SOLITARIO QUE NUNCA EXISTIÓ

FACAL DÍAZ, José Manuel
IES Lamas de Abade
Santiago de Compostela

**El Escepticismo es una verja sujeta con un fuerte
candado aunque con bisagras perfectamente
engrasadas, de tal forma que se abrirá con extrema
facilidad en cuanto los visitantes consigan probar que
son quienes dicen ser.**

Josep P. All, Autobiografía

**Declaraciones extraordinarias requieren pruebas
extraordinarias.**

Carl Sagan

Hoy hace justamente cincuenta años que asesinaron al Presidente John Fitzgerald Kennedy: era el 22 de noviembre de 1963 en Dallas, Texas.

La idea de la charla es hacer un repaso de aquellos tres años, de una presidencia que ni cambió el mundo como nos dijeron, ni fue la maravillosa historia que nos contaron, ni creó una importante política. Y de la que lo más sonado al final fueron las balas, los asesinos, los neutrones, las velocidades, las trayectorias, la Dealy Plaza y, sobre todo, los sueños y las ilusiones que nunca fueron truncadas porque sólo existieron en nuestras cabezas: John F. Kennedy fue un presidente normalillo y no consiguió mucho tras haberlo tenido todo de partida.

Analizaremos algunas de las teorías más comunes sobre el asesinato, visualizaremos la verosimilitud de algunas de las declaraciones sobre el magnicidio e incluso propondremos una teoría en particular para intentar visualizar los límites de la Epistemología, unos límites que se basarán, como no puede ser de otra manera, en un punto de vista escéptico.

Hay un detalle que quizás interese a los posibles asistentes: no sé quién mató a Kennedy, pero estoy seguro de que Lee Harvey Oswald no fue el asesino solitario que nos contaron.